

**LA DENOMINACIÓN ÁRABE DE LA TINAJA NAZARÍ
GRANADINA: *INŠIBĀR* O *INŶIBĀR***
**The Arabic origin of the name of the large earthenware nasrid jars of
Granada: *inšibār* or *inŷibār***

Carlos VÍLCHEZ VÍLCHEZ*
IES Padre Manjón. Granada

BIBLID [0544-408X]. (2014) 63; 335-341

Resumen: Las tinajas islámicas granadinas estaban hechas con un barro de color rojo intenso, que tenía como característica especial que refrescaban bien el agua, algo muy necesario en nuestro cálido estío. Este barro dio también nombre a las tinajas de la etapa nazarí: el *inšibār* o *inŷibār*.

Abstract: The large earthenware jars from the Islamic period of Granada were made out of a deep red-coloured clay well suited for the cooling of water, something very important in hot summers. These earthenware jars of the Nasrid period were also named after this type of clay: *inšibār* or *inŷibār*.

Palabras clave: Tinajas. Etapa nazarí. Alhambra. Granada. *Inšibār*. *Inŷibār*.

Key words: Large earthenware jars. Nasrid period. Alhambra. Granada. *Inšibār*. *Inŷibār*.

Recibido: 03/04/2013 **Aceptado:** 04/07/2013

Conservamos, por suerte, gran cantidad de ejemplares de la tinaja islámica, tipología ideal para ser usada como cerámica doméstica donde almacenar grano, aceite o agua. Tiene una forma globular, con base y cuello mucho más estrechos, y por eso se tenían que apoyar en reposaderos. Julio Navarro y Pedro Jiménez exponen que esta tipología se remonta ya a Mesopotamia en el siglo VII. En el mundo islámico occidental las hallamos en al-Magrib desde finales del siglo X en el palacio zirí de Achīr, y en el siglo XI en la Qal‘a de los Banū Ḥammād¹. En al-Andalus aparece en el siglo XII² y esta tipología perdurará hasta el s. XVI al menos. En Siyāsa (Murcia) encontramos una serie de tinajas y reposaderos de los siglos XII hasta mediados del siglo XIII. Algunas tinajas estaban poco decoradas

*. Grupo de Investigación “Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad” (HUM104). Escuela de Estudios Árabes de Granada (C.S.I.C.). Proyecto I+D+i “Ciudades nazaríes: estructura urbana, sistema defensivo y suministro de agua” (HAR2011-30293). Escuela de Estudios Árabes de Granada (C.S.I.C.).

1. Julio Navarro Palazón y Pedro Jiménez Castillo. *Siyāsa. Estudio arqueológico del despoblado andalusí (s. XI-XIII)*. Murcia: El Legado Andalusi, 2007, p. 302.

2. Guillermo Rosselló Bordoy. “Nuevas formas en la cerámica de la época islámica”. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lulliana.*, 39 (1983), pp. 237-360. Guillermo Roselló cambia su clasificación tipológica anterior de 1978 (Fig. 1), a otra con los datos a partir de los nuevos hallazgos posteriores a 1978 (Fig. 2). Pero en las dos tipologías sitúa las tinajas en la etapa que va a partir de 1115.

por su sentido utilitario, aunque en al-Andalus a partir de finales del siglo XII se van a decorar con elementos estampillados, incisos y esgrafiados³. En Murcia aparecen restos de estas tinajas de los siglos XII, pero sobre todo de la primera mitad del siglo XIII⁴.

Los reposaderos o pedestales están siempre asociados a estas tinajas, y algunas veces a jarritas como en Murcia, e incluso aparecen reposaderos múltiples⁵. El reposadero tenía una doble función: sostener la tinaja y recoger el agua fresca que rezumaba del sudor del barro. Tienen estos reposaderos unos canalitos en la parte superior que conducían a una pequeña piqueta que chorreaba el agua a pequeñas jarritas y aguamaniles que las recogían para beber.

En Mallorca hay también tinajas estampilladas de finales del siglo XII a la primera década del siglo XIII⁶, en la zona de Mértola (Portugal) de la segunda mitad del siglo XII a la primera mitad del siglo XIII⁷ (Lám. 1), en Córdoba del siglo XIII⁸, en Sevilla de los siglos XII-XIII⁹, y en Ceuta de la segunda mitad del siglo XII al siglo XIV¹⁰.

En Toledo las tinajas ya pertenecen a la etapa mudéjar. Recordemos que fue conquistada por Alfonso VI en 1085, y se fechan desde la segunda mitad del siglo XIII al siglo XV¹¹.

3. Julio Navarro Palazón y Pedro Jiménez Castillo. *Siyāsa. Estudio arqueológico del despoblado andalusí (s. XI-XIII)*, pp. 302-305.

4. Julio Navarro Palazón. *La cerámica islámica en Murcia. vol. I. Catálogo*. Murcia: Centro Municipal de Arqueología de Murcia, 1986 (pp. 67-78 en Lorca, pp. 214-218 en Murcia, pp. 287-288 y 298-299 en Monteagudo); Pedro Jiménez Castillo y Julio Navarro Palazón. *Platería 14. Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución (s. X-XIII)*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia, 1997, pp. 115-118; Julio Navarro Palazón y Otros. *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (siglo XIII)*. Murcia: Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos "Ibn Arabi" del Ayuntamiento de Murcia, 1991, pp. 46-47 y 64-65.

5. *Ibidem*, pp. 43 y 54-55.

6. Margelida Bernat i Roca. "Tinaja". En *Los jarrones de la Alhambra. Símbolo y poder*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, 2006, pp. 182-183, n° 19 del Catálogo (Museo de Mallorca, n° Inv. 2434).

7. Susana Gómez Martínez. "Tinaja globular". En *Los jarrones de la Alhambra*, pp. 186-187, n° 21 del Catálogo; Susana Gómez Martínez. "Tinaja con asas de aletas". En *Los jarrones de la Alhambra*, pp. 188-189, n° 22 del Catálogo (Museo de Mértola, n° Inv. CR/ET/0067).

8. Paula Sánchez Gómez. "Tinaja". En *Los jarrones de la Alhambra*, pp. 178-179, n° 17 del Catálogo (Museo de la Alhambra, n° Inv. 3670).

9. Pablo Quesada Sanz. "Tinaja de aletas". En *Los jarrones de la Alhambra*, pp. 184-185, n° 21 del Catálogo; Pablo Quesada Sanz. "Reposadero de tinaja". En *Los jarrones de la Alhambra*, p. 191, n° 24 del Catálogo (Museo Arqueológico de Sevilla, N° Inv. 1980/16).

10. José Manuel Hita Ruíz y Fernando Villada Paredes. "Tinaja". En *Los jarrones de la Alhambra*, p. 190, n° 23 del Catálogo (Museo de Ceuta, n° Inv. 1232).

11. Balbina Martínez Caviro. *Cerámica hispanomusulman. Andalusí y mudéjar*. Madrid: Viso, 1991, pp. 290-294 y 307-309.



Lám. 1. Tinaja con asas de aletas y reposadero. (Museu de Mértola (Portugal).
2/2 s. XII- 1/2 s. XIII)

En Granada de la etapa nazarí, de mediados de los siglos XIV al XV, quedan algunos ejemplos en el Museo de la Alhambra de tinajas con sus reposaderos, de forma circular, con una forma evolucionada, más cercana a la de los grandes jarrones de la Alhambra¹² (Lám. 2), y aparecen muchos fragmentos en las excavaciones urbanas.

Los nombres árabes de los distintos tipos cerámicos domésticos urbanos en al-Andalus son poco conocidos. Conocemos algunos como *ṣahfa*: zafa, o *jubīya*: tinaja. En el estudio de los utensilios agrícolas, la Dra. M^a Dolores Guardiola ha hallado en las fuentes árabes de los agrónomos andalusíes gran cantidad de nombres de cerámica que podemos denominar rural (*burma*, *furn*, *hantam*, *ḥayār*, etc.), y propone un estudio interdisciplinar entre los arabistas y los arqueólogos para poder hacer una clasificación comparativa. La idea podría realizarse en la excavación de alguna alquería de la periferia de la ciudad, y los resultados, como ella bien dice, serían muy fructíferos¹³. Nosotros hemos identificado en textos árabes la denominación de la tinaja común en la etapa nazarí, al menos en el siglo XV. Hace unos años publicamos un artículo sobre la llamada “Alfombra del Generalife”, y allí apuntábamos la denominación árabe de las tinajas nazaries: el *inšibār*¹⁴.

Luis Seco de Lucena estudió las embajadas que enviaron los nazaries a Egipto, y da los primeros datos sobre este nombre. En octubre de 1441 el sultán nazarí Muḥammad IX, al-Aysar (el Zurdo), en su tercer reinado (1432-1445), envía una embajada al sultán mameluco de Egipto Abū Sa‘īd Ūqmaq al-Zāhir para pedirle auxilio para al-Andalus, sitiado por los cristianos. Los enviados nazaries eran mandados por el *ḥayib* (primer ministro y jefe militar) Abū l-Qāsim y su hijo Abū l-Faḍl, y entre otros por Muḥammad al-Bunyulī, que probablemente escribió el relato por el que conocemos esta embajada. Zarpan en una nave genovesa que hace parada en Rodas, donde había tenido pocos días antes una gran batalla entre las naves cristianas y las mamelucas con numerosas bajas en los dos bandos. Parten de Rodas a Alejandría, donde arriban por fin el 6 de diciembre siendo recibidos con todos los honores y lujos posibles. Después van a El Cairo y llegan el 22

12. Purificación Marinetto Sánchez. “Jarrón estampillado”. En *Los Reyes Católicos y Granada*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, pp. 280-281, n° 42 del Catálogo (Museo de la Alhambra, n° Inv. 195); Purificación Marinetto Sánchez. “Reposaderos nazaries”. En *Arte y cultura. Patrimonio hispanomusulmán*. Granada: Universidad de Granada, 2004.

13. María Dolores Guardiola. “Utillaje de uso agrícola en los tratados andalusíes”. En *Ciencias de la naturaleza en al-Andalus. Textos y Estudios*. II. Ed. Expiración García Sánchez. Granada: Escuela de Estudios Árabes, C.S.I.C., 1992, p. 174.

14. Carlos Vílchez Vílchez. “La “Alfombra del Generalife”. ¿Cómo pudo llegar desde el Egipto mameluco al sultanato nazarí de Granada en el siglo XV?”. *Revista del Centro de Estudios Históricos y su Reino*, Segunda Época, 20 (2008), p. 148.



Lám. 2. *Inšibār* nazarí. (Museo de la Alhambra. s. XIV). (Foto C. Vílchez, 2012)

de diciembre, y son recibidos por el sultán al-Zāhir el día 24. En la recepción le entregan la misiva del sultán nazarí, que tenía fecha de 29 de septiembre. El sultán mameluco, aunque les niega la ayuda directa con un cuerpo de ejército, pues piensa que es muy complicado por la lejanía de al-Andalus, sí les da mucho dinero, suntuosos regalos y pertrechos de guerra. La embajada granadina le entrega al sultán mameluco una serie de “mercaderías andalusíes” entre las que estaban “ejemplares de cerámica malagueña, el *inšibār* (إنشبار) granadino, vestidos confeccionados con telas de seda y lana y otras cuantas menudencias”. Además al-Bunyulī compuso incluso un *Elogio al inšibār*, que dice:

“De mi hechura lo bello y sólido contempla.
Me vestí con ropajes de color rojo vivo.
Y, después de haber sido un barro deleznable,

siento orgullo de verme en arte convertido.
 El hombre, con su mano, me creó obra perfecta
 y alabo a quien me adorna con su más bello estilo.
 Me levé, de la nada, a un rango respetable
 y en mi rango, de todos, soy sin duda el más digno”¹⁵.

También tenemos otros datos sobre el *inšibār* con su variante fonética *in̄yibār* (إنجبار), en el relato que hace de su visita a Granada el funcionario egipcio ‘Abd al-Bāsiṭ ibn Jalīl ibn Šāhīn al-Malaḩī al comienzo del primer sultanato de Abū l-ḩasan ‘Alī (1464-1482/1482-1485), el Muley Hacem de los textos cristianos. Este viaje, que tuvo lugar entre 1465 y 1466, llevó a ‘Abd al-Bāsiṭ desde Egipto hasta al-Andalus, donde arriba a Málaga, el principal puerto nazarí de esa época, en diciembre de 1465. El 17 de enero de 1466 es recibido por el sultán Abū l-ḩasan ‘Alī en su residencia de la “Alhambra de Granada” (*al-ḩamrā’ fī Garnāṭa*), que le interroga sobre la política de al-Magrib y Egipto. Como presente le concede un salvoconducto que le exime de pagar cualquier impuesto en las tierras del sultanato nazarí. Describe ‘Abd al-Bāsiṭ un tipo de “tierra de color rojo vivo que por su tono es semejante al bol de Armenia, y es llamada en al-Andalus tierra de *in̄yibār* mineral. De ella se fabrican las vasijas en las que en ese país se bebe el agua: son vasijas muy sutiles, fabricadas con excelente arte, que refrescan naturalmente al agua; además posee otras ventajas, y se dice, y es afirmación reconocida, que es beneficioso beber de ellas para purgar la sangre”¹⁶.

Realmente el término árabe *inšibār* es una variante dialectal andalusí granadína que encontramos en la descripción de Muḩammad al-Bunyulī de la embajada granadína a Egipto en 1441, y es una tinaja de barro rojo, y no aparece en el Vocabulista de Pedro de Alcalá, mientras que el término clásico *in̄yibār* que citaba ‘Abd al-Bāsiṭ también como tierra roja, sí es recogido por Alcalá pero como “tierra verde de jarros”¹⁷.

15. Luis Seco de Lucena Paredes. “Embajadores granadinos en El Cairo”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, IV (1955), pp. 5-19; Georges Seraphin Colin. “Contribution à l’étude des relations diplomatiques entre le Musulmans d’Occident et l’Égypte au XV^e siècle”. *Melanges Masperó. Orient Islamique*, III (1940), pp. 198-206.

16. Giorgio Levi della Vida. “Il regno di Granata nel 1465-1466 nei ricordi di un viaggiatore egiziano”. *Al-Andalus*, I (1933), pp. 307-344. Cita su obra *al-Rawḩ al-bāsim fī ḩawādiṭ al-‘umr wa-l-tarāyīm*, de la que aparecen pasajes en los códices del Vaticano n^o 728 y 729. *In̄yibār* en pp. 323-324 de la traducción y p. 315 del texto árabe. Hemos traducido este fragmento del italiano.

17. Pedro de Alcalá. *Vocabulista arauigo en letra castellana*. Granada: Impreso por Iuan de Salamanca, 1505. Ed. Digital: Madrid: Universidad Complutense, 2007. p. 510; Federico Corriente. *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá. (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*. Madrid: Universidad Complutense, 1988, pp. 8 y 224; Pauli de Lagarde. *Petri Hispani de lingua arábica libri duo*. Gottingae: Arnoldi Hoyer, 1883, p. 414. Recogen ambos de P. de Alcalá

Con este pequeño estudio queremos contribuir al conocimiento de la nomenclatura original de la cerámica doméstica nazarí.



Lám. 3. *Inšibār* con asas de aletas y reposadero nazaríes. (Museo de la Alhambra, s. XIV-XV). (Foto C. Vílchez, 2012)

el término *ingibār*; Dozy lo cita dentro de la acepción VII de la entrada *ybr* como “tierra verde de jarros”, y relaciona *inšibār* con el bol de Armenia (como ‘Abd al-Bāsiṭ), y jarros de Damasco. Probablemente sería una tierra que también sudaba enfriando el agua como el *inšibār* nazari pero de otro color. Cfr. Reinhar Dozy. *Supplément aux dictionnaires arabes*. Leyde-Paris: E.J.Brill-G.P.Maisonneuve et Larose, 1967, vol. I, p. 40; En los diccionarios actuales aparece *inšibār*, pero no *inšibār*. Cfr. Julio Cortés. *Diccionario de árabe culto moderno: árabe-español*. Madrid: Gredos, 1996.